

Exmo. Señor

El verdadero amor que profeso a la patria general de los españoles a que me glo-
rio pertenezco, y el particular a esta provincia, aunque sin ser valenciano, punto con mis
largos estudios y mi constante aplicación a la ciencia del ingeniería civil y militar; me
ha dado a conocer el desaprovecho que está haciendo en esta capital de las preciosas,
granáticas y abundantes ventajas con que la naturaleza lo ha favorecido en todos los
lados. He buscado las causas con interés y al momento he encontrado por lo que hace
a la parte marítima, que están mas bien que en la ignorancia en la emulación y la
intriga de otros pueblos que decadenan muchísimo así que se perfeccionare el del Grao,
como es factible y ha debido verificarse, ha ya muchos años, y en cuanto a la ciudad, en
la indolencia, la cobardía y aun quizá malicia que tuvieron los antiguos para vencer
todos aquellos obstáculos que se han opuesto constantemente a los vecindarios amigos
del país, de cuya acordado amor tareas y tan solidas pruebas tiene dadas la ilu-
stre y patriótica sociedad que U.E. preside dignamente. Esta adhesión mía al Recinto de
Valencia y mi consiguiente deseo de su prosperidad, me ha llevado a escribir y publicar
la adjunta memoria trascendida sobre las mejoras de que son susceptibles los
trabajos del Puerto del Grao y la población de esta ciudad, con un extenso appen-
tado sobre la utilidad de los Parallaxias tempestuosas y Paragraníferas a fin de conservar
las cosechas de los labradores y preservar los campos y demás que ejercen en ella
de los temibles efectos de ambos meteoros; y hubiese creído faltar a mi deber y a
mi afectuoso cariño al país, si no hubiere pensado desde luego dedicarla a esa sabia
sociedad, como así me he atrevido a hacerlo, no como un meritsimo científico, que estoy
muy lejos de atribuirle, sino como una pausa de aquél tierno sentimiento que me
anima. Dignese, pues, U.E. presentarla a la sociedad con el profundo y repetuado
homage que humilde la rinde, y si mereciese que sea acogida con indulgencia de
sus jefes, no abrumando más que a mi buena intención y a mis tanos deseos,
mi corazón rebosaría de complacencia y sería una hora que agradeceré infinito
y premiaré mis tareas.

Dios guarde a U.E. muchos años. Valencia 28 de Nov. de 1837.

Exmo. Señor

Vicente Montoya de
Espinosa y


Exmo. Sr. Baron de Santa Barbara Presidente de la
Sociedad Valenciana de Amigo del país.

dia 20 del)

Esta corporacion recibio a su debido tiempo
la ilustrada memoria de V. sobre las me-
joras de que con susceptibles las obras del
puerto del Gras y la poblacion de esta que
dijo, y con punto darse cuenta de la mis-
ma y de su atenta dedicacion en la ed-
tima sesion 30^a del año. Yo a esta f
la primera demonstracion que V.S. ha dado
de sus simpatias por el pais que si notie-
se la honra de haber visto nacer a V.S.
hizo yo se riega a suir como enys
los privilegiados fedatarios que se dedican
y consagran a su bienestar. La honra
por lo mismo agradecis' sino en tu ver-
dadens merito al menoranto que te ha
ido posible en celos y patriotico ofre-
cimiento de V.S. y sin perjuicio deca
que pusponga una comision especial
acordé desde luego se den a V.S. la
mas unicas cordiales y efectivas gracias

Las notorias atenciones de la Señora
sia a fin deano no han permitido eden-
der hasta hoy la ultima acto en cuya gra-
to cumplimiento dirijo a V.S. el presente